

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 932a.  
SESION

Miércoles 20 de noviembre de 1963,  
a las 10.45 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

	Página
Organización de los trabajos de la Comisión . .	343
Tema 33 del programa:	
Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):	
b) Actividades de las Naciones Unidas en materia de industrialización: informe del Consejo Económico y Social (continuación)	343

Presidente: Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

### Organización de los trabajos de la Comisión (A/C.2/L.771)

1. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros de la Comisión su nueva nota sobre la organización de los trabajos (A/C.2/L.771), y sobre todo los párrafos 2 y 3 en que se indican claramente las dificultades a que deberá hacer frente la Comisión.

2. El Sr. SIMHA (India) agradece al Presidente que haya recordado a la Comisión la labor que todavía falta por realizar.

3. La delegación de la India apoya enérgicamente las propuestas contenidas en los párrafos 4 y 5 de la nota del Presidente. Si la Comisión quiere terminar sus trabajos en la fecha prevista, tendrá que prolongar las sesiones de la tarde y que considerar la posibilidad de celebrar sesiones nocturnas, tanto más cuanto que es necesario prever cierto margen para el examen de los proyectos de resolución. El Sr. Simha agradece al Presidente que no haya propuesto nuevas medidas y se haya atendido a las decisiones adoptadas. Opina como él que las explicaciones de votos deberían abreviarse, sobre todo las de las delegaciones que participan en los debates. Por otra parte, es preciso comenzar las sesiones a la hora prevista, sea cual fuere el número de representantes reunidos. El orador está convencido de que todas las delegaciones comparten su parecer de que estas propuestas permitirán a la Comisión realizar sus trabajos sin precipitaciones y terminarlos a tiempo.

4. El Sr. VIAUD (Francia) agradece al Presidente su iniciativa y sus sugerencias. Por su parte, la delegación de Francia está dispuesta a participar, en la medida de lo posible, en sesiones que duren hasta las 19 o las 20 horas y, si es necesario, en sesiones celebradas por la noche o en sábado. Asimismo, el orador cree que la Comisión podría comenzar sus sesiones de la tarde a las 14.30 horas. Observa también que quedan doce proyectos de resolución por examinar, y al respecto se podría pedir a sus autores que revisaran sus textos y considerasen la posibilidad de retirar algunos para acelerar los

trabajos de la Comisión. Algunos de ellos tratan en realidad de cuestiones que no han sido suficientemente estudiadas, y otros corren el peligro de convertirse en textos poco significativos que se someterían a votación hacia fines del período de sesiones.

5. El Sr. KANO (Nigeria) opina que la Comisión debería atenerse al programa de trabajo que se le acaba de proponer. A su juicio, uno de los motivos de atraso es que las sesiones no comienzan a la hora prevista. Si comenzaran puntualmente a las 10.30 y a las 15 horas, los trabajos se acelerarían. Por otra parte, el orador sugiere al Presidente que decida que, cuando una delegación no esté en condiciones de hacer uso de la palabra cuando llegue su turno, perderá el derecho de intervenir. También es indudable que las explicaciones de votos no deberían dar origen a debates inútiles. El Sr. Kano estima que deberían evitarse las sesiones celebradas por la noche y los sábados, que no gozan de ningún apoyo. Cree que la cooperación entre las delegaciones y cierta disciplina permitirían terminar a tiempo los trabajos de la Comisión. En particular, la Comisión no debería celebrar un debate general sobre cada proyecto de resolución.

6. El PRESIDENTE da las gracias a las tres delegaciones que han apoyado las sugerencias contenidas en su nota. Espera que las delegaciones que hagan uso de la palabra limiten la duración de sus intervenciones, y que de este modo pueda acabarse para fines de la semana el examen de los proyectos de resolución que todavía están pendientes. En lo que respecta al proyecto que la Comisión tiene a la vista (A/C.2/L.740 y Add.1 y 2), dará prioridad a las delegaciones que deseen hacer sugerencias o presentar enmiendas. Por último, recuerda que, con arreglo a la decisión adoptada, las delegaciones sólo podrán presentar enmiendas hasta las 13 horas.

## TEMA 33 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5532) (continuación):

b) Actividades de las Naciones Unidas en materia de industrialización: informe del Consejo Económico y Social (E/3781, anexo VIII; A/5503, cap. IV; A/5534 y Add.1 y 2, A/5535 y Add.1 a 5; A/C.2/221, A/C.2/L.740 y Add.1 y 2) (continuación)

7. El Sr. JANTUAH (Ghana) dice que su delegación atribuye al objetivo del proyecto de resolución (A/C.2/L.740 y Add.1 y 2) la misma importancia que la mayoría de las delegaciones. Por ello, ha presentado con la delegación de Nigeria una enmienda (A/C.2/L.769) que ambas delegaciones consideran deseable para poder pronunciarse a favor del texto que se examina.

8. No fue sino en fecha reciente cuando Ghana recobró su independencia y pudo iniciar su desarrollo

económico para mejorar las condiciones de vida de su población. Con este objeto, el Gobierno de Ghana ha elegido el sistema de la economía planificada, conforme al cual los planes de desarrollo se vinculan al desarrollo industrial y a la explotación de los recursos naturales.

9. Es indudable que la riqueza de un país está determinada por sus recursos naturales, y que no podría haber un desarrollo verdadero y bien equilibrado si el desarrollo industrial no estuviese estrechamente vinculado a la explotación de los recursos naturales. Esta convicción se refleja en la organización de los ministerios de Ghana. Así, el Ministerio de Industria se encarga no sólo de la industria ligera y de la industria pesada, sino también de las industrias alimentarias, de los estudios mineralógicos y geológicos y de la explotación de los recursos energéticos.

10. Desde que se independizó el país, los servicios competentes han iniciado la preparación de cartas mineras y geológicas detalladas y han procedido al estudio de algunos de los recursos minerales más importantes, así como de las aguas subterráneas. Los estudios de esa clase son en efecto una de las condiciones previas para todo desarrollo industrial.

11. Ghana ya ha obtenido los frutos de la vinculación estrecha entre el desarrollo y la explotación de los recursos naturales. Por ejemplo, los recientes trabajos realizados sobre los depósitos de arena y piedra caliza descubiertos hace poco han revelado la existencia de grandes cantidades de estas materias primas, con el resultado de que próximamente se instalará una fábrica de vidrio. La explotación de los materiales como el feldespato y el caolín, de los que Ghana tiene grandes reservas no explotadas, posibilitarán la instalación de fábricas de porcelana y de materiales de construcción refractarios.

12. La política del Gobierno de Ghana consiste en transformar en el país los productos agrícolas y los diversos minerales que la Potencia colonial exportaba en interés propio. Conforme a esta política, se han establecido refinerías de aceite vegetal y fábricas para la elaboración de productos como el cacao, la carne y el pescado. Además, actualmente se están construyendo una fábrica de caucho, una curtiduría y una fábrica de calzado. Se han proyectado otras fábricas.

13. Es evidente que los países en desarrollo deberían explotar mejor sus recursos naturales para mantener un conjunto industrial bien desarrollado y derivar de ello una verdadera prosperidad. De otro modo, para su desarrollo industrial dependerían de los recursos exteriores, sobre los cuales no tendrían ningún poder, o de la explotación de sus propios recursos por compañías extranjeras que escaparían a su control. Ahora bien, éste es un aspecto que el proyecto de resolución no menciona. Para los países que cuentan con abundantes recursos naturales, esta situación representaría un retorno a las políticas y a las tácticas colonialistas e imperialistas. En África y en otras partes, las ex Potencias coloniales exportaban las materias primas que volvían a vender a sus colonias en forma de productos manufacturados. Ahora ya no lo pueden hacer abiertamente en la mayoría de los países en desarrollo, pero ello no significa que el colonialismo haya muerto. Los neocolonialistas recurren a resoluciones en apariencia inocentes para servir a sus intereses. En el orden político, como en el económico, el colonialismo procura dividir para reinar. Su política

consiste en hacer que los países se especialicen, a fin de que ninguno pueda bastarse a sí mismo y tenga que depender de la Potencia colonial. Esto es lo que implica el consejo que se da cuando se pretende que el mejor medio de llegar al desarrollo industrial es desvincularlo de la explotación de los recursos, manteniendo al mismo tiempo cierta coordinación.

14. Los autores de la enmienda distribuida como documento A/C.2/L.769 todavía no han oído ningún argumento convincente que los mueva a renunciar a su propuesta. Algunos han dicho que, de ser adoptada, esta enmienda no ayudaría a los países en desarrollo. Pero el Sr. Jantuah acaba de demostrar que no es así. Otros estiman que es mejor no reiniciar los largos debates que el proyecto de resolución ha ocasionado. Es un pretexto bien conocido para negarse a reflexionar acerca de cuestiones aceptadas sin crítica. Es irritante oír decir que los viejos errores deben respetarse por el simple hecho de que son viejos.

15. La misma observación se aplica a las razones en que el representante del Reino Unido basó su categórica oposición a la enmienda. El representante del Reino Unido ha dicho que la aprobación de esta enmienda haría necesarios ciertos cambios de estructura y de organización en los órganos de las Naciones Unidas. El representante de Polonia ha refutado este argumento. Por lo demás, no sería ni la primera ni la última vez que una resolución provocaría una modificación de los órganos de las Naciones Unidas. El representante del Reino Unido también dijo que si el desarrollo industrial debe ir acompañado de la explotación de los recursos naturales, hay sectores en los que éstos se superponen pero otros en que ello no ocurre, aunque no ha dicho cuáles son. Recomendar, como lo hacen la delegación británica y algunas otras, que se establezcan relaciones, cooperación o coordinación estrechas entre dos sectores que se acoplan entre sí, no tiene sentido. El desarrollo industrial y la explotación de los recursos naturales están ya estrechamente vinculados, y sólo falta efectuar su integración. El representante de Ghana considera además que la oposición suscitada por la enmienda no puede basarse en un examen objetivo de los hechos. A su juicio, tiene que haber razones de orden político, es decir, la protección de los intereses colonialistas.

16. El Sr. Jantuah asegura a los autores del proyecto de resolución que la delegación de Nigeria y la suya propia aprecian sus esfuerzos, y que presentaron esta enmienda con el sincero deseo de aceptar el texto. Espera que tomen esta iniciativa con buena voluntad y tengan en cuenta la modificación sugerida.

17. En cuanto a la enmienda de Túnez (A/C.2/L.773), parece que con ella se trata de coordinar ideas que coinciden con la posición de las delegaciones de Nigeria y Ghana. Por lo tanto, éstas retirarán su enmienda si el representante de Túnez acepta que se modifique la suya en la siguiente forma: que se supriman las palabras "cé instrucciones al Comité de Desarrollo Industrial, a fin de que,"; que se sustituyan las palabras "del desarrollo industrial", que figuran después de "organización adecuada encargada", por las palabras "del desarrollo industrial y la explotación de los recursos naturales"; y que al final del párrafo se supriman las palabras "al Consejo Económico y Social en su 37º período de sesiones y".

18. El Sr. VIAUD (Francia) comprueba que todo el mundo parece estar de acuerdo en la necesidad de

ayudar a los países en desarrollo a poner en marcha una industria eficaz y diversificada, que constituiría el único modo que tienen de llegar a la etapa de crecimiento autosostenido. Sin la creación de industrias de transformación y de industrias pesadas bien estudiadas y elegidas, se corre el riesgo de que sus progresos sean cada vez más lentos y más inseguros. Por lo tanto, en la política nacional de los países en desarrollo y en la política de asistencia económica de los países desarrollados y de las organizaciones internacionales se debe atribuir un lugar preferente a la financiación de proyectos industriales.

19. Sin embargo, las opiniones suelen diferir en cuanto a las condiciones que se deben reunir para lograr el éxito de una política de industrialización. Por supuesto, los recursos necesarios para financiar inversiones importantes sólo pueden aportarlos las clases productivas de la nación; en los casos en que éstas sean esencialmente agrícolas, habrá que desarrollar la producción agrícola y aumentar la productividad de la agricultura a fin de dar un apoyo sólido a la política de industrialización. En cambio, la creación de nuevas industrias debe llevarse a cabo teniendo en cuenta las condiciones y posibilidades locales. Así, para los países que han franqueado ya la primera etapa de la industrialización, podría ser más oportuno crear una industria pesada que desarrollar el conjunto de las ramas de producción. También es indispensable disponer de mercados, pues la fabricación de un producto determinado no será rentable a menos que se la pueda basar principalmente en la existencia de un gran mercado interno. En consecuencia, el éxito de toda política de industrialización está supeditado al desarrollo de una política paralela de integración regional. La institución de comunidades económicas que reúnan a países vinculados por intereses similares es el medio más seguro de ofrecer a los productos manufacturados un mercado suficientemente amplio, estimulando al mismo tiempo a estos países a que coordinen su desarrollo industrial con el fin de evitar la duplicación de los esfuerzos y las empresas que no sean rentables. En consecuencia, la cuestión de los órganos y las instituciones que hayan de crearse no es sino un aspecto del problema.

20. El proyecto de resolución que la Comisión tiene a la vista no menciona importantes factores del desarrollo industrial, y trata principalmente de la cuestión de las instituciones. En lo que respecta a la financiación de las inversiones necesarias para la industria, el Presidente del Banco Internacional declaró que la ayuda del Banco y de sus órganos afiliados que se necesita para la financiación de proyectos industriales debería ser mucho más flexible, para poder contribuir más directamente a la diversificación de la economía de los Estados Miembros. Además, como ha observado ya la delegación de Francia, el Fondo Especial debería interesarse más en proyectos que puedan conducir rápidamente a inversiones industriales productivas, y también tendría que encargarse de la financiación de proyectos experimentales. Es una lástima que el proyecto de resolución no mencione estas iniciativas encomiables y no contenga ninguna recomendación de que se pida al Consejo Económico y Social y a los organismos especializados que estudien con mayor cuidado el problema de la financiación del establecimiento de industrias nuevas para hallar una solución en el plano multilateral.

21. La característica principal del proyecto de resolución es que tiende a una reforma de la organi-

zación de los servicios competentes en materia de desarrollo industrial, pero lo hace en una forma ambigua e introduce el riesgo de que se hagan recaer las dificultades en el Comité de Desarrollo Industrial y en el Consejo. Además, este proyecto tiende a la creación de una "organización encargada del desarrollo industrial" aun antes de que se haya podido llegar al más mínimo acuerdo acerca de la estructura, funciones y mandato de tal organismo. El argumento de los autores, de que se trata de una de las fórmulas previstas en el Informe del Comité Asesor de Expertos sobre las actividades de desarrollo industrial de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (E/3781, anexo VIII) no es nada convincente por que no se da ninguna justificación en apoyo de esta opción.

22. La delegación de Francia no ha sido convencida de que la enmienda de Ghana y Nigeria puede mejorar el texto presentado. Parece poco atinado confiar a servicios encargados de la industrialización nuevas responsabilidades en cuanto a la explotación de los recursos naturales. Por lo demás, como en el quinto párrafo del preámbulo se mencionan también los problemas financieros, económicos y comerciales que plantea el desarrollo industrial, ¿por qué no encargar también a este nuevo organismo del desarrollo de la economía, e incluso de la planificación y de la elaboración de programas de desarrollo?

23. Según la delegación de Francia, hay que saber limitarse y dar al mecanismo previsto la forma más eficaz. Este mecanismo debería limitarse al sector de la industrialización propiamente dicha. A su debido tiempo, quizá se podría considerar la posibilidad de ampliar la fórmula primitiva, pero no hay que anticiparse a una evolución cuyas modalidades se desconocen.

24. La delegación de Francia está dispuesta a estudiar toda solución razonable, previa supresión de las disposiciones que considera inoportunas. Por lo tanto, admite la posibilidad de dar mayor autonomía a los servicios encargados del desarrollo industrial. El órgano de que se trata—que no sería un órgano deliberante—tendría además que asesorar a otros organismos cuya acción también sea de interés para el desarrollo industrial. La delegación francesa no se opone a la idea de una conferencia internacional para examinar, en el plano mundial, los problemas de la industrialización. Sin embargo, en la fase actual sería sin duda más útil proceder a cambios de opiniones en el plano regional y, por lo tanto, apoyará la quinta enmienda del Reino Unido (A/C.2/L.772).

25. En lo que respecta al papel que podría desempeñar el Comité de Desarrollo Industrial, es una lástima que los autores no hayan hecho alusión a la resolución 751 (XXIX) del Consejo Económico y Social por la que se creó el Comité, y sobre todo al párrafo 6 del mandato del Comité, en el cual se invita a los Estados Miembros a designar representantes que desempeñen funciones de importancia fundamental en la planificación o ejecución del desarrollo industrial. Se sabe que los trabajos del Comité no han dado, según parece, los resultados esperados, sin duda porque se ha dedicado demasiado tiempo a problemas de organización que han desanimado a los expertos, y es por ello que sólo un pequeño número de países se ha hecho representar con expertos de categoría. Si no se tiene cuidado, los trabajos del Comité corren el peligro de limitarse al dominio administrativo. Con todo habría sido preferible que los autores recordasen esta re-

comendación, que expresa el punto de vista de muchos países.

26. La delegación de Francia ve con simpatía la enmienda de Túnez (A/C.2/L.773), que constituye un esfuerzo para orientar por la buena senda a los autores del proyecto de resolución. Por lo tanto, apoyará esta enmienda si la delegación de Túnez acepta una ligera modificación consistente en reemplazar las palabras "el establecimiento de una organización adecuada" por las palabras "la preparación de una organización más adecuada".

27. El Sr. MOLLER (Suecia) opina que debería modificarse el actual marco institucional para hacerlo más racional y eficaz, a pesar de que no es tan criticable como algunos puedan creer. Abordando el examen del problema sin ideas preconcebidas, la delegación sueca no rechaza a priori la idea de utilizar el Centro de Desarrollo Industrial como punto de partida para la creación de un organismo con mayores atribuciones. No obstante, serían posibles otras soluciones. En todo caso, sería poco oportuno inmiscuirse demasiado en las actividades de las instituciones existentes; en consecuencia, el nuevo organismo no debería disponer de créditos propios. Debería dedicarse principalmente a coordinar las actividades del Fondo Especial y el Programa Ampliado, así como las del fondo para el desarrollo de la capitalización (caso de que llegase a crearse), en el terreno del desarrollo industrial. Estos organismos deberían conservar su propio presupuesto, al menos por el momento. Por lo demás, es poco probable que los recursos destinados al desarrollo industrial aumenten como consecuencia de una simple reorganización.

28. Habría mucho que decir en favor de la propuesta encaminada a encargar al Comité de Desarrollo Industrial de que presente propuestas concretas y detalladas al Consejo sobre la organización que se crearía, así como de indicar las consecuencias financieras de tal medida. Pero no sería justo encargar al Comité semejante tarea sin darle normas constructivas. La primera enmienda de Suecia (A/C.2/L.774) se refiere más particularmente a esta cuestión.

29. Tras haber analizado brevemente las sugerencias hechas por su delegación, el Sr. Moller indica que ésta también estaría dispuesta a apoyar la enmienda de Túnez (A/C.2/L.773), a reserva de una ligera modificación que permitiese reflejar el punto de vista de la delegación sueca. Ha de quedar bien entendido que la expansión de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo industrial debería ir acompañada por una expansión paralela de las actividades de las comisiones económicas regionales y de un fortalecimiento adecuado de sus medios.

30. El Sr. TRUJAN (República Socialista Soviética de Bielorrusia) dice que las Naciones Unidas han reconocido la necesidad de ayudar a los países subdesarrollados a eliminar los últimos vestigios del colonialismo, mediante una mayor asistencia en la esfera de la industrialización. Efectivamente, la industrialización constituye para ellos uno de los medios más eficaces de desarrollar su economía, diversificar su producción, aumentar su ingreso por habitante y lograr la plena independencia económica.

31. En consecuencia, la delegación de la RSS de Bielorrusia apoyará el proyecto de resolución encaminado a eliminar los puntos débiles del sistema actual. Se conviene en reconocer la insuficiencia de la acción ya emprendida en el terreno de la industriali-

zación. No obstante, cabe preguntar si es oportuno decidir inmediatamente la creación de una nueva organización. Sería más oportuno proceder, ante todo, a un estudio profundo de los mecanismos previstos. Por lo demás, los debates han demostrado que no existe unanimidad acerca de esta cuestión y, por otra parte, el informe del Comité Asesor de Expertos no da una respuesta concreta. Todavía no se han recibido las observaciones de los Estados Miembros sobre el informe del Comité y, dado que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se celebrará en marzo de 1964, parecería preferible no adoptar decisiones sobre la creación de un nuevo organismo antes de contar con el máximo de informaciones. En tales circunstancias, convendría señalar a la atención de la Secretaría la necesidad de emprender un estudio profundo de esta cuestión.

32. La delegación bielorrusa considera que la enmienda tunecina (A/C.2/L.773) podría mejorar el texto del proyecto de resolución, y confía en que los autores de éste le concedan toda la atención deseada.

33. Por lo que respecta al párrafo 3 de la parte positiva del proyecto de resolución, al parecer sería poco realista recomendar al Consejo Económico y Social que se encargara de una tarea para la que no dispone del tiempo necesario. También es de lamentar que los patrocinadores no hayan mencionado, entre las opiniones que debería tener en cuenta el Comité de Desarrollo Industrial, la opinión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, así como las observaciones de los Estados Miembros sobre el informe del Comité Asesor de Expertos.

34. En cuanto al párrafo 4 del proyecto de resolución, como los patrocinadores y muchos miembros de la Comisión no han podido llegar a un acuerdo sobre las modalidades de las medidas que se han de adoptar, sería preferible limitarse a pedir al Secretario General que procediese a una investigación a fondo y que iniciase consultas y estudios con los jefes de los organismos especializados, con las comisiones económicas regionales, con el Comité de Desarrollo Industrial y con la totalidad de los Estados interesados. En este sentido, como en el preámbulo los autores se refieren a la Carta de las Naciones Unidas, que tiene un alcance universal, sería una evidente omisión no tener en cuenta las observaciones de Estados que actualmente no son miembros de la Organización de las Naciones Unidas ni de los organismos especializados, pero que tienen una importante función que desempeñar en materia de desarrollo industrial.

35. Para terminar, la delegación de Bielorrusia apoya también la enmienda de Ghana y Nigeria (A/C.2/L.769) y se adhiere plenamente a las observaciones de sus autores, así como a las hechas por el representante de Polonia.

36. El Sr. RUSENOV (Bulgaria), refiriéndose a la obra ya realizada por los órganos de las Naciones Unidas y particularmente por el Centro de Desarrollo Industrial, señala que su delegación apueba toda nueva medida encaminada a fortalecer aún más las actividades de la Organización en esta esfera. Su delegación también se complace en comprobar que todos los miembros de la Comisión reconocen la importancia que tiene la industrialización como factor fundamental del progreso económico y social.

37. El Comité Asesor de Expertos, constituido en virtud de la resolución 873 (XXXIII) del Consejo Económico y Social, ha señalado a la atención la

necesidad de mejorar la estructura institucional de las Naciones Unidas por lo que respecta al desarrollo industrial. Ha propuesto la creación de un organismo especializado, que reagrupe a todos los servicios que actúan en esta esfera. Esta propuesta merece un detenido examen.

38. En el curso del debate se han planteado muchas cuestiones acerca de los métodos que permitirían asegurar mejor la rápida industrialización de los países en desarrollo. A juicio de la delegación búlgara, el Estado tiene que desempeñar un papel determinante en ese terreno. Los poderes públicos no deben limitarse a establecer la infraestructura necesaria, sino que deben intervenir directamente en el proceso de industrialización. En este sentido, conviene destacar que los economistas de los países socialistas no son los únicos que sustentan esta opinión. Hace poco tiempo, un economista norteamericano, J. K. Galbraith, al que no se podría acusar de simpatía hacia el socialismo, ha señalado en un artículo intitulado "Industrial Organisation and Economic Development"<sup>1/</sup> que el sistema de empresa privada no estaba en condiciones, sin una intervención del Estado, de asegurar un desarrollo rápido y equilibrado de la industria en los países subdesarrollados.

39. Los hechos y la actitud de los países en desarrollo contradicen la apología del capital privado que hizo recientemente una delegación ante esta Comisión. Basta citar en este sentido las medidas concretas adoptadas recientemente por el Gobierno argentino con respecto a las compañías petroleras extranjeras.

40. La participación del capital privado extranjero no podría garantizar por sí sola un desarrollo armónico de la economía. Este capital se dirige generalmente hacia las ramas industriales de mayor rentabilidad inmediata, que pueden garantizar beneficios elevados a los inversionistas. Por otra parte, estos beneficios se reexportan, con todos los efectos nefastos que esta operación puede ejercer sobre la balanza de pagos del país así explotado. Por último, es notorio que las inversiones extranjeras privadas frecuentemente sirven de pretexto para intervenir en la vida económica y política de los países en desarrollo.

41. Estos países deben dar pruebas de una gran vigilancia en este sentido, sobre todo si desean evitar que se les despoje de sus recursos naturales. El ejemplo de Bulgaria es bien elocuente: durante los 60 años anteriores a la instauración del régimen socialista, en 1944, los monopolios extranjeros invirtieron en el país unos 40.000 millones de levass. Durante el mismo período, los recursos de que se apropiaron alcanzaron un valor de 200.000 millones de levass. Resulta fácil imaginar cuáles podían ser las circunstancias económicas del país después de una operación de tal envergadura.

42. En cuanto al proyecto de resolución, la delegación búlgara desearía sobre todo, que sus autores considerasen la oportunidad de recomendar a los países en desarrollo que unifiquen y concentren sus esfuerzos, a fin de resolver los problemas concretos que se plantean en la esfera de la industrialización, de la explotación de los recursos naturales y de la producción de energía. Los agrupamientos encaminados a una eficaz división del trabajo permitirían utilizar

de modo más racional los recursos disponibles y reducir al mínimo la asistencia exterior necesaria. La delegación búlgara desearía que en el proyecto de resolución figurase una disposición en este sentido.

43. El Sr. BRADLEY (Argentina), haciendo uso de la palabra para ejercer su derecho a contestar, observa que el representante de Bulgaria ha aludido a las medidas adoptadas recientemente por el Gobierno de su país. Desea precisar que el Gobierno argentino no se opone en absoluto a las inversiones de capitales privados extranjeros, y que la interpretación hecha por la delegación búlgara no corresponde a la realidad. En este caso concreto, el Gobierno argentino ha decidido anular contratos que, a su juicio, habían sido concluidos de forma ilegal e inconstitucional. Pero de ello no se puede deducir que haya adoptado una actitud negativa en cuanto a las inversiones extranjeras.

44. El Sr. WOULBROUN (Bélgica) observa que el objetivo de los autores del proyecto de resolución es perfectamente legítimo. En este sentido, desea recordar el activo papel de su país con motivo de la industrialización de Europa y la asistencia que, como resultado de ello, ha proporcionado en esta esfera a los países subdesarrollados. Bélgica es una de las naciones más industrializadas del mundo. Exporta al extranjero casi el 40% de su producción, y tradicionalmente pone a la disposición de los demás países sus conocimientos técnicos y sus bienes de producción. El Gobierno belga tiene actualmente en estudio un plan elaborado por el Ministro de Comercio Exterior y de Asistencia Técnica, Sr. Brasseur, encaminado principalmente a favorecer la creación selectiva de nuevas industrias en los países en desarrollo, y a proporcionar mercados preferenciales en los países industrializados a los productos de aquellas industrias. Espera hacer así una positiva contribución a la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

45. En la declaración que hizo durante el debate general (895a. sesión), el representante de Bélgica insistió en la importancia de la industrialización para la expansión económica de los países subdesarrollados, y también en el papel que los países industrializados están llamados a desempeñar en esta esfera, cosa que sirve para ilustrar claramente la actitud de Bélgica hacia problemas que han incitado a varias delegaciones a presentar el proyecto de resolución que se está examinando.

46. No obstante, conviene que todo proyecto de resolución que la Segunda Comisión pueda aprobar en esta materia sea lo más objetivo posible. Es preciso que sea estudiado cuidadosamente y que logre una amplia mayoría. Muchas delegaciones han señalado ya con razón que, en su forma actual, el proyecto subestima la importancia de la acción llevada a cabo en esta materia, tanto por los países industrializados actuando independientemente, como por las organizaciones internacionales. Sería de desear que, antes de decidir la creación de nuevos órganos, la Comisión examinase las posibilidades de robustecer los órganos existentes y de mejorar su funcionamiento. La obra realizada por las Naciones Unidas y los organismos especializados es ya considerable, sobre todo por lo que respecta a las proyecciones, a la planificación, a la asistencia técnica, a los proyectos de preinversión y a la financiación. Si existen lagunas en la estructura institucional, debería comenzarse por explorar las posibilidades de mejorar y fortalecer el mecanismo actual, a la luz de la experiencia adquirida, intensificar las

<sup>1/</sup> Papers by Visiting Economists, Planning Secretariat, Colombo (Ceilán), 1959.

actividades de la Organización en la esfera de la industrialización, dándoles una forma más coherente.

47. Por ejemplo, en el plano intergubernamental debería ser posible organizar reuniones del Comité de Desarrollo Industrial o de un órgano auxiliar de este Comité, o sea coloquios internacionales, para estudiar en todos sus aspectos ciertos sectores particulares y bien definidos del desarrollo industrial. En estas reuniones participarían economistas y técnicos, sea en calidad de miembros de las delegaciones o bien en calidad de expertos contratados provisionalmente para prestar servicios en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica o en proyectos del Fondo Especial. Además, el representante de Francia ha destacado la importancia que tiene la participación de expertos calificados en los trabajos del Comité de Desarrollo Industrial.

48. Del mismo modo, debería ser posible pedir a las secretarías pertinentes que creasen, o que reforzasen si tal fuera el caso, dentro del marco del Comité Administrativo de Coordinación, un órgano especial encargado del desarrollo industrial, que desempeñaría en esta esfera una función comparable a la del Subcomité de Enseñanza y Formación Profesional. También podrían participar en los trabajos de este órgano expertos de alta categoría.

49. Por lo que respecta al estudio de los recursos naturales y a la ejecución de otros proyectos del Fondo Especial, se podría recurrir con más frecuencia que hasta la fecha a los servicios de oficinas de estudios, que tienen la competencia y la práctica necesarias y que podrían colaborar también en la labor de los órganos intergubernamentales o intersecretariales que el Sr. Woulbroun acaba de mencionar. De este modo, las oficinas de ingenieros asesores belgas, que disponen de personal experimentado, podrían intervenir útilmente en todas las fases de ejecución de los proyectos, ya se trate de los estudios previos, de la ejecución, de la consolidación (follow up) o de la formación profesional de personal local.

50. La delegación belga confía en que el debate en curso permita a los autores del proyecto de resolución presentar un texto que toque más directamente el fondo del problema y que no se limite a su aspecto institucional. Efectivamente, conviene ante todo mejorar las técnicas, los métodos y los medios de acción. Las modificaciones que hayan de introducirse en el dispositivo institucional se verán con mayor claridad una vez que se hayan examinado todos los aspectos del problema, incluidas las posibilidades de financiación de las actividades, y una vez que la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo haya adoptado las importantes recomendaciones que de ella se esperan.

51. Por legítima que sea la impaciencia de los países en desarrollo, conviene adoptar medidas constructivas, aprobadas de común acuerdo y con espíritu de cooperación y armonía. Animada de ese espíritu, la delegación belga desea que la Segunda Comisión pueda aprobar por unanimidad una resolución sobre el problema del desarrollo industrial.

52. El Sr. REYMOND (Organización Internacional del Trabajo) pone de manifiesto que el proyecto de resolución ofrece un particular interés para la OIT, y quiere presentar a la Comisión las observaciones de su organización sobre el tema.

53. En el inciso b) del último párrafo del preámbulo se observa que los organismos especializados exis-

tentes prestan solamente atención marginal al desarrollo industrial. Esta opinión no es nueva. Fue formulada en un principio, en forma un tanto diferente, en un memorándum que la delegación brasileña presentó con ocasión del segundo período de sesiones del Comité de Desarrollo Industrial y que se reproduce en un anexo al informe del Comité sobre dicho período de sesiones (E/3600/Rev.1); en el memorando se destaca que los organismos especializados no tratan de fomentar el desarrollo industrial en sí, y no contribuyen a él más que en forma accesoria. Esta idea fue recogida por el Comité Asesor de Expertos. Sin embargo, conviene observar que el Comité Asesor emplea el término "desarrollo industrial" lo mismo en un sentido amplio como en el sentido de "creación de industrias manufactureras". Esta ambigüedad se manifiesta también en el debate en curso. A este respecto, no es ocioso recordar que el informe del Comité Asesor (E/3781, anexo VIII) no ha sido aprobado por el Comité de Desarrollo Industrial ni por el Consejo Económico y Social, y que su evaluación de las necesidades de los organismos especializados no coincide con las conclusiones del Comité de Desarrollo Industrial.

54. La contribución de la OIT al desarrollo industrial se relaciona con tres esferas: formación de la mano de obra, perfeccionamiento de los cuadros dirigentes y de la productividad, y desarrollo de las pequeñas industrias. El informe presentado por la OIT a la Asamblea General en virtud de la resolución 969 (XXXVI) del Consejo (A/5335) expone en detalle estas actividades. A este respecto, conviene recordar que en su informe sobre su segundo período de sesiones (E/3600/Rev.1), el Comité de Desarrollo Industrial destacó la importancia que atribuye a la formación de trabajadores y de dirigentes en vista de la función esencial que desempeña en el desarrollo industrial. En los párrafos 94 a 95 de este informe, el Comité señala que para evaluar la asistencia prestada por las Naciones Unidas y sus organismos especializados, lo mejor es referirlos en términos generales a los elementos que intervienen para estimular o acelerar el desarrollo industrial y que, con objeto de identificar esos elementos, quizá fuese necesario establecer una clasificación, considerando que ciertos conceptos se relacionan directamente con la industrialización, y otros indirectamente. Entre los primeros, menciona específicamente las actividades de formación, incluido el perfeccionamiento de los cuadros dirigentes. Al hacerlo así, el Comité ha incluido las actividades de la OIT en materia de desarrollo industrial entre los elementos directamente relacionados con la industrialización. Se trata de una conclusión que, válidamente, puede oponerse a la que se recoge en el proyecto de resolución. Por último, en su resolución 1824 (XVII), la Asamblea General ha subrayado la importancia de la formación de personal técnico en el proceso de industrialización. Varias delegaciones han evocado esta resolución durante el debate.

55. Así pues, es evidente que ni el Comité de Desarrollo Industrial ni la propia Asamblea General consideran que la formación técnica y el perfeccionamiento de los cuadros sean actividades marginales en la esfera del desarrollo industrial.

56. Para demostrar la magnitud de los esfuerzos realizados por la OIT en estos dos sectores, el Sr. Reymond cita algunas cifras que se refieren al conjunto de los programas de dicha organización, ya

sean financiados por su presupuesto ordinario, por el Programa Ampliado de Asistencia Técnica o por el Fondo Especial. Los gastos de 1963 relativos a los proyectos emprendidos en la esfera de la productividad y del perfeccionamiento de los cuadros dirigentes se han calculado en más de 1.695.000 dólares; se prevé que en 1964 se elevarán a más de 2.000.000 de dólares. En cuanto a los proyectos relativos a la mano de obra y la formación técnica, los gastos correspondientes pasarán de 6.900.000 dólares en 1963 y de 7.700.000 dólares en 1964. Se trata de cifras que sería útil añadir a las comparaciones que se han hecho entre los gastos del Centro de Desarrollo Industrial y el presupuesto total de la FAO.

57. Es verdad que esos gastos siguen siendo insuficientes. Es notorio que las necesidades superan con mucho los recursos disponibles, pero demuestran de forma concluyente que no está justificado el calificativo de "marginales" aplicado a las actividades de los organismos especializados en materia de desarrollo industrial, por lo menos en lo que respecta a la OIT. Por otra parte, si esas actividades fuesen efectivamente marginales, no se plantearía el problema de la coordinación de las actividades de desarrollo industrial de los organismos de las Naciones Unidas, que parece haber preocupado al Comité de Desarrollo Industrial y al Comité Asesor de Expertos.

58. El Sr. Reymond confía en que sus explicaciones hayan convencido a los miembros de la Comisión, y que los autores del proyecto de resolución acepten retirar de su texto un calificativo que no se basa en la realidad. La primera enmienda propuesta por el representante del Reino Unido en el documento A/C.2/L.772, tendría por resultado principalmente modificar el texto en ese sentido.

59. En el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución se aboga por la creación de una organización de desarrollo industrial. Varios oradores han puesto ya de relieve la ambigüedad de esa expresión. A este respecto, el Sr. Reymond desea destacar que la OIT preferiría que se le diese a

ese órgano el título de administración en vez de organización. En la terminología actualmente en vigor en las Naciones Unidas, el término organización se reserva por lo general a los organismos especializados creados en virtud de un tratado internacional, que tienen personalidad jurídica propia y están ligadas a las Naciones Unidas en virtud de un acuerdo basado en el Artículo 57 de la Carta.

60. En vista de que el Comité Asesor de Expertos se ha manifestado en contra de la creación de un organismo especializado distinto para el desarrollo industrial, la OIT considera que convendría dar al nuevo organismo que se recomienda un nombre que evite la ambigüedad que podría desprenderse de la utilización de la palabra "organización". En este punto, comparte la opinión expresada por el Comité Administrativo de Coordinación, que ha pedido que se le consulte acerca de toda la cuestión cuando el Comité de Desarrollo Industrial y el Consejo Económico y Social hayan examinado el informe del Comité Asesor de Expertos. También convendría que en la parte dispositiva del proyecto de resolución se mencionase la oportunidad de consultar al CAC.

61. A este respecto, la actitud de la OIT se desprende claramente de su informe a la Asamblea General (A/5535) en cuyo párrafo 19 se señala que el Centro de Desarrollo Industrial parece constituir el eje orgánico de crecimiento de un amplio programa de industrialización, y que el Secretario General y el Comisionado de Desarrollo Industrial deberían desempeñar un papel importante en la creación y ejecución de este plan.

62. El Sr. Reymond espera que los miembros de la Comisión puedan tener en cuenta sus sugerencias. Asegura que la OIT tiene la firme voluntad de cooperar, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en esta obra común de desarrollo industrial cuya necesidad e importancia todo el mundo reconoce.

Se levanta la sesión a las 13 horas.